

FUEGOS ARTIFICIALES

Con sólo una mirada me despojaste de todo mi ejército,
en un segundo interminable y bello,
cayó la fortaleza que guardaba mis sueños.

La delicada pureza de tu corazón hizo estallar un quejido
de intensos colores que rasgó el oscuro silencio del mío.

Y miles de mariposas aleteando se dieron cita
en mi estómago para, más tarde, buscar el camino
hacia donde mi vida siente y palpita.

Sólo la luna pudo ser testigo
entre música y colores,
sombras y sabores
del desnudo más lascivo;
besos desabotonando miedos,
caricias arrojando prejuicios al fuego
se liberó el alma,
se desató el deseo.

Un sueño se consumió entre iridiscentes destellos.

M. J.M.C